

LA OTRA HISTORIAS DE LOS INMIGRANTES
CARA DE LATINOAMERICANOS
AMÉRICA QUE ESTÁN CAMBIANDO
 A ESTADOS UNIDOS

O R G E R A M O S

LA OTRA CARA DE AMÉRICA. Copyright © 2000, 2006 (para el material nuevo) por Jorge Ramos Avalos. Todos los derechos reservados. Impreso en los Estados Unidos de América. Se prohíbe reproducir, almacenar o transmitir cualquier parte de este libro en manera alguna ni por ningún medio sin previo permiso escrito, excepto en el caso de citas cortas para críticas. Para recibir información, diríjase a: HarperCollins Publishers, 10 East 53rd Street, New York, NY 10022.

Los libros de HarperCollins pueden ser adquiridos para uso educacional, comercial o promocional. Para recibir más información, diríjase a: Special Markets Department, HarperCollins Publishers, 10 East 53rd Street, New York, NY 10022.

Este libro fue publicado originalmente en español en el año 2000 en México por Editorial Grijalbo.

PRIMERA EDICIÓN RAYO, 2000

Library of Congress ha catalogado la edición en inglés.

ISBN-10: 0-06-113043-5

ISBN-13: 978-0-06-113043-4

0 6 0 7 0 8 0 9 1 0 DIX/RRD 1 0 9 8 7 6 5 4 3 2 1

Soy un inmigrante y vivo en un país de inmigrantes. Ésta ha sido mi realidad por casi dos décadas. A veces, tengo que reconocerlo, me he quejado y rebelado ante esta condición temporal de no ser de ningún lado. Pero ahora he asumido esta realidad plenamente. Soy un inmigrante y seguramente lo seguiré siendo por mucho tiempo más.

El inmigrante es quien no ha dejado del todo el lugar del que se fue, ni ha terminado por adaptarse completamente al sitio donde llegó. No es de aquí ni es de allá. El alma del inmigrante es como un niño que se revuelca en la cama sin poder dormir: inquieta, alerta, siempre en movimiento, en permanente búsqueda por un rincón donde descansar y sentirse seguro.

Formo parte de los 10 millones de mexicanos que decidieron vivir fuera de su país por la corrupción y falta de oportunidades, y de los más de 2 millones de cubanos que no quisieron ser cómplices de la

dictadura de Fidel Castro, y de los millones de salvadoreños, guatemaltecos y nicaragüenses que huyeron de la guerra, y de los cientos de miles de colombianos que no querían que sus hijos vivieran la violencia de narcos, rebeldes, soldados y paramilitares; y de los venezolanos que desconfiaron de sus gobiernos populistas y autoritarios; y de los sudamericanos que no querían una bota en sus cabezas; y de los haitianos y dominicanos que trataron de huir de la pobreza en un barquito o en una yola... Formo parte de los 120 millones de personas que hay en el mundo que viven en un país distinto al que nacieron. Este es el grupo del que yo me siento parte. Y